



# ESPEJO HUMEANTE

REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIA FICCIÓN. AÑO 1. NÚMERO 1. OCTUBRE, 2018



## UCRONÍAS



EDITORIAL SOLARIS



# ESPEJO HUMEANTE

REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIA FICCIÓN

NÚMERO 1. UCRONÍAS. OCTUBRE DE 2018.

## FUNDADOR Y DIRECTOR GENERAL

Zacarías Zurita Sepúlveda

## COORDINADOR EDITORIAL

Rafael Tiburcio García

## COMITÉ EDITORIAL

Miguel Angel de la Cruz Reyes, Eduardo Hennings, Felipe Huerta Hernández, Miguel Ángel Lara Reyes, Rafael Tiburcio García y Zacarías Zurita Sepúlveda.

## REVISIÓN Y CORRECCIÓN DE ESTILO

Miguel Angel de la Cruz Reyes, Felipe Huerta Hernández, Miguel Ángel Lara Reyes, Rafael Tiburcio García y Zacarías Zurita Sepúlveda.

## DISEÑO EDITORIAL

Rafael Tiburcio García y Zacarías Zurita Sepúlveda.

## COLABORAN EN ESTE NÚMERO

**Textos:** José Castillo Orozco (Costa Rica), Servando Clemens (México), Miguel Angel de la Cruz Reyes (México), Silvia Alejandra Fernandez (Argentina), Fabrizio González Torres (México), Omar Moreno (Colombia), Rafael Tiburcio García (México), Breigner Steiner Torres Jiménez (Venezuela), José Luis Zárate (México) y Zacarías Zurita Sepúlveda (Chile).

**Imágenes:** [www.pixabay.com](http://www.pixabay.com)

**Portada:** Omar Moreno. 1948. Intervención sobre muro. Dimensiones variables. 2000.

## AVISO LEGAL

La responsabilidad sobre la legitimidad de los derechos de propiedad intelectual correspondientes a los contenidos aportados, así como la titularidad de derechos de los mismos, publicados en *Espejo Humeante*, pertenece a sus respectivos autores y son libres de reproducirlas en otras publicaciones.

La responsabilidad de los contenidos y opiniones expresadas por los colaboradores en sus textos pertenece a ellos y no representan necesariamente la opinión del consejo editorial o la revista. *Espejo Humeante* no asume ninguna responsabilidad por los daños y perjuicios resultantes o que tengan conexión con el empleo de los contenidos de esta publicación.

Se permite copiar, compartir y difundir el contenido de *Espejo Humeante* siempre y cuando se mencione la fuente y el link a la publicación.

## DISTRIBUCIÓN

 EDITORIAL SOLARIS

[victorgrippoli@gmail.com](mailto:victorgrippoli@gmail.com)

 [@editorial.solaris.54](https://www.facebook.com/editorial.solaris.54)  [@EditaSolaris](https://twitter.com/EditaSolaris)

## CONTACTO REVISTA

[espejohumeanterevista@gmail.com](mailto:espejohumeanterevista@gmail.com)

    [@EspejoHumeanteR](https://www.facebook.com/EspejoHumeanteR)



## ÍNDICE

- 7 **PRESENTACIÓN**
- 11 **ENTREGAS ESPECIALES.** Silvia Alejandra Fernandez
- 17 **LA GRAN BIBLIOTECA DE ALEJANDRÍA.** Breigner Steiner Torres Jiménez
- 21 **EL ÚLTIMO MILAGRO.** Miguel Angel de la Cruz Reyes
- 27 **REVUELTA.** Servando Clemens
- 33 **EL ÚLTIMO VIAJE DE YURI.** Zacarías Zurita Sepúlveda
- 36 **MICROUCRONÍAS: OCHO REALIDADES ALTERNATIVAS.** José Luis Zárate
- 43 **PALENQUE.** Fabrizio González Torres
- 49 **LA LLEGADA A LA LUNA.** José Castillo Orozco
- 53 **EL CINEMATÓGRAFO.** Omar Moreno
- 59 **CAMBIANDO EL DESTINO.** Rafael Tiburcio García
- 64 **NOTAS**
- 67 **CONVOCATORIA**



## PRESENTACIÓN

En 1995, el científico Clifford Stoll realizó una predicción que hoy, 23 años después, carece de todo valor y sentido. En un artículo llamado *Por qué la web no será un Nirvana* predecía el fracaso de internet. Señalaba varios factores los cuales, según su punto de vista, no permitirían a este invento ser tan grandioso como se pensaba. En uno de estos puntos indicaba la dificultad para los lectores al cambiar de la lectura en medios impresos a digitales. Argüía la complejidad derivada de la vista constante en las pantallas de un computador y también la posibilidad, prácticamente nula, de llevar un ordenador a la playa, tal como se hacía con la información impresa.

Posteriormente Nicholas Negroponte, informático y fundador del MIT Media Lab, contradijo a Stoll, diciéndonos que la gente incluso compraría libros por medio de internet.

Para fortuna nuestra no ha sido Stoll quien tenía razón, sino Negroponte. En el presente no sólo es posible comprar libros digitales, también podemos leerlos en dispositivos portátiles de camino al trabajo.

El presente trabajo editorial y todo el proceso de su creación se ha planeado completamente en línea; y quienes lo hemos organizado pertenecemos a diferentes lugares de Latinoamérica. Las formas de comunicación utilizadas han tenido como fin crear una revista formada con cuentos de ciencia ficción escritos por latinoamericanos.

La afición por este género literario ha reunido de manera virtual —quizá nunca lo haga de forma presencial— a personas de espacios geográficos distintos, distantes, mostrándonos desde sus perspectivas y estilos nueve relatos de ciencia ficción bajo un tema en común: la ucronía.

Cada uno de los textos aquí presentados ha requerido de un proceso de creación y crecimiento, tanto de los autores como de los integrantes del comité editorial. Esto se refleja en las más de sesenta páginas que podrán leer desde la comodidad de sus casas o en el transporte camino a sus trabajos.

Para este primer número, nos es grato tener el privilegio de contar con la colaboración del internacionalmente reconocido escritor mexicano José Luis Zárate, quien comparte con nosotros ocho microficciones de su autoría.

Este primer número, esperamos, es sólo el inicio de muchos otros que vendrán. No buscamos contrariar a Stoll, el transcurrir de los años se ha encargado de ello. Por el momento, los invitamos a disfrutar del primer número de este *Espejo Humeante*. Bienvenidos. 🍷

Comité Editorial Revista *Espejo Humeante*  
01 de octubre de 2018



*“William Murdoch vio con claridad un inmenso iceberg iluminado por unas luces que parecían salir del mar. Inmediatamente dio la orden de «fuerte a estribor» para evitar una colisión.”*



## ENTREGAS ESPECIALES

SILVIA ALEJANDRA FERNANDEZ

EDWARD «*DUDDY*» SMITH quedó abrumado ante la majestuosidad del Titanic. Cuando viajó a Austria, dos años antes, lo había hecho en un humilde navío mercante, como ayudante de calderas.

Había gastado todos sus ahorros en tres boletos; uno de ida para él y dos de regreso. Su madre había fallecido en Nueva York y él debía hacerse cargo de su hermanita Evelyn.

La muerte de su progenitora había acabado con sus sueños de ser músico en la Orquesta Filarmónica de Viena, dirigida por Ferdinand Löwe. Su sueldo como violinista no alcanzaría para mantenerlo a él y a su pequeña hermana.

—Su boleto, por favor —le pidió William Murdoch, oficial a cargo de los ingresos al buque.

Éste comprobó que la documentación de Edward estuviese en regla y, riéndose, escribió algo en una planilla.

—Usted se llama como nuestro capitán, señor Smith. En un barco, nadie puede llamarse igual que él, es de mala suerte. Lo he registrado como Smithson —sentenció el oficial, sin dejar de reírse.

—Me da igual cómo me anote, mientras pueda llegar a mi camarote pronto. Me estoy congelando acá —protestó.

Llevaban cuatro días de viaje y Duddy se ahogaba en su estrecha cabina. Salió a la cubierta y se maravilló con la vista de unas extrañas luces que iluminaban el cielo como si fuese de día.

El oficial William Murdoch vio con claridad un inmenso iceberg iluminado por unas luces que parecían salir del mar. Inmediatamente dio la orden de «fuerte a estribor» para evitar una colisión. Murdoch escribiría en su diario haber visto una esfera luminosa que salía del mar y se perdía en la noche.

La brusca maniobra del barco derribó a Edward, golpeándose contra uno de los botes salvavidas apiñados sobre la terraza permitida a los de tercera clase. Con la cabeza sangrando, se asomó sobre el barandal y vio, con espanto, cómo un gigantesco iceberg rozaba un poco al Titanic, desgarrando algunas planchas de acero del costado del buque. El chirrido ensordecedor de algo raspando contra el navío era aterrador.

La mayoría de los pasajeros se reunieron en la cubierta, asustados; todos oyeron con gran alivio que este accidente no había afectado la navegabilidad de la embarcación.

—Hemos cerrado un par de compartimientos para evitar que entre agua. Cuando lleguemos a destino será reparado. Mantengan la calma y sepan que este barco es insumergible. Aquellos que se hayan lastimado, tengan a bien pasar por la enfermería —la voz tranquila y segura del Capitán Smith, trajo alivio a los pasajeros.

—¿Usted también lo vio?, ¿a ese disco brillante que salió del mar poco antes del accidente? —preguntó Murdoch a Edward, mientras éste era atendido en la enfermería.

—Sí; pensé que había sido producto del golpe en la cabeza. Nunca he visto nada igual ¿Qué era esa cosa?

—Nada que yo haya visto antes, pero lo cierto es que le debemos la vida; sus luces nos salvaron de chocar contra esa mole de hielo.

Duddy recibió unos puntos de sutura debajo de la ceja, por lo que pasó el resto del viaje con un ojo cubierto con gasas.

El viaje continuó sin más contratiempos.

En el muelle de Nueva York, Duddy vio a Evelyn llevada de la mano por su tía. Luego de saludos y despedidas, Edward y la pequeña se embarcaron, de inmediato, en el RMS Olympic.

El Titanic quedó en un astillero para su reparación.

Para compensar el disgusto que Duddy había sufrido en el Titanic, se le asignó un camarote doble en primera clase. El viaje de regreso fue hecho lujosamente; hasta las curaciones de su ojo malherido eran realizadas tres veces por día.

Apenas arribaron a Liverpool, tomaron varios transportes para llegar a Viena.

Con Evelyn de la mano, Edward fue a hablar con Ferdinand Löwe quien, compadeciéndose de la infortunada situación del joven músico, lo recomendó para trabajar como cartero. Era un empleo de medio día y le dejaba la tarde libre para ensayar con la orquesta.

Evelyn se quedaría al cuidado de la dueña de la pensión donde vivían. Frau Von Kleist estaba encantada de ocuparse de la pequeña.

Por el golpe sufrido en el Titanic, Edward tenía disminuida la visión de su ojo derecho. Sin embargo esto no fue un obstáculo para que empezase a trabajar como cartero.

Recorrer Viena repartiendo correspondencia, hizo que Edward se hiciese de amigos influyentes.

Él era muy discreto con algunas *entregas especiales*, sobre todo las del comisario Herman Schneider, quien mantenía un romance con Helga Bruenn, una joven menor de edad.

Durante una de esas entregas, Edward atropelló a un joven. No vio cuando éste cruzaba la calle; su ojo defectuoso le impidió advertirlo a tiempo.

Edward miró al cielo con incredulidad. Apenas ocurrido el accidente, alcanzó a ver un disco volador igual a aquel que les había salvado la vida, evitando el choque del Titanic.

Schneider en persona tomó la declaración del choque haciendo caso omiso a la historia de Edward acerca de una nave luminosa. Quería mantener su expediente limpio de cualquier mancha; eso incluía sus secretas aventuras amorosas con la joven Helga y las visiones de Edward sobre esferas voladoras.

Duddy se sentía angustiado con este infortunado episodio, pero Schneider lo tranquilizó.

—Nadie va a investigar esta muerte. El sujeto era un pintor mediocre, huérfano. Yo lo conocía bien, era un cobarde antisemita que no quería cumplir con el servicio militar —aseguró.

—Solamente dígame su nombre; quisiera llevarle flores a su tumba— dijo Edward.

—Hitler, Adolf Hitler —contestó Schneider mientras quemaba varios archivos, borrando para siempre, la existencia del accidente y del joven pintor. 🗑️

**Silvia Alejandra Fernandez.** Escritora argentina de literatura fantástica (Ci-Fi y terror). Algunos trabajos publicados: "El día de Julia", "Brugmansia", "Un ángel en jeans" (Editorial Dunken). "El descubrimiento del doctor Inch", "El reflejo" (Editorial Kelonia). "Ad Libitum" (Revista *Minatura*). "Ceguera", "El cuaderno de Wladislaw", (Editorial Taniel). "El intruso", "La culpa es de Sagan y Drake", "Con su sangre en mis manos" (*Historias Pulp*). "Amaneció lloviendo" (Revista *Penumbria*, Núm. 41). "El sonido del silencio" (*Web Ficción Científica*). "Un paso por vez" (Revista *Ibidem*, Núm. 1). "La chica del bikini color turquesa" (Revista *Senderos*, Núm. 1). "La oscuridad que vino del sur" (Revista *Penumbria*, Núm. 43).





*“una gran legión de soldados romanos marchaba hacia Alejandría con órdenes de destruir todo el conocimiento pagano de la biblioteca, y a todos los herejes que se opusieran.”*

# LA GRAN BIBLIOTECA DE ALEJANDRÍA

BREIGNER STEINER TORRES JIMÉNEZ

—¡QUEMEN TODO! Quiero que desaparezcan todos los textos paganos. No dejen rastros —ordenó Teodosio el Grande a Teófilo, frente a la Gran Biblioteca.

El Patriarca de Alejandría salió de la habitación del emperador. Parecía sumiso al líder del Imperio Romano, pero en su interior sabía que no podía dejar perder esos siglos de conocimiento y arte que eran lumbrera para toda la humanidad.

Al llegar a su palacio, ordenó a sus hombres que hicieran un cordón de defensa alrededor del gran edificio que resguardaba la mayor colección de todo el imperio y, probablemente, del mundo.

Escribió una carta al emperador diciéndole que para destruir la biblioteca tendrían que pasar sobre él y sus hombres. La envió con su mejor heraldo hasta la capital imperial. No hubo respuesta.

Días después, una gran legión de soldados romanos marchaba hacia Alejandría con órdenes de destruir todo el conocimiento pagano de la biblioteca, y a todos los herejes que se opusieran.

Teófilo se armó con su espada, subió a su caballo y se paró en frente de la biblioteca a esperar a sus oponentes. Sabía que habría una batalla por ella.

En cuestión de horas, se empezaron a oír los cantos de batalla romanos por entre las colinas, cada vez más cerca. Cuando, al final de una larga y

ansiosa espera, los soldados romanos y los defensores de la biblioteca se encontraron, hubo silencio.

El Patriarca avanzó y dijo:

—Si van a destruir el templo del saber, tendrán que matarnos.

El líder de la legión no respondió, sólo desenvainó su arma. Con una seña de su mano ordenó a sus hombres avanzar hacia el enemigo. Teófilo hizo lo mismo y empezó la batalla.

La confrontación fue dura y cruel. Las bajas no se hicieron esperar. Los miembros cercenados y las cabezas empezaron a separarse de los cuerpos a los que pertenecían. Se estaban matando entre hermanos; muchos de los rivales lo eran, o primos, incluso padres e hijos que se masacraban entre sí.

Al caer la tarde, el resultado de la batalla se decidió. La diezmada fuerza romana huyó de Alejandría. Entre los victoriosos, el júbilo no duró mucho, fue rápidamente sustituido por el luto hacia los caídos.

En la capital romana, el propio emperador aceptó la derrota. Dejó en paz a la Gran Biblioteca después de que él mismo fue a Alejandría y se maravilló con su contenido. Ordenó a los copistas y escribanos replicar cada documento, cada libro, cada obra de arte que allí residía y enviarlos a todo el imperio, para que todos pudieran ser iluminados por él; y para que los jóvenes romanos fueran ilustrados en la belleza de la ciencia y el arte.

El conocimiento se inmortalizó y, con él, toda Roma.

—¿Eso en realidad pasó, papá, aquí en Alejandría? —preguntó la pequeña Helena con su vista iluminada por la maravilla del relato de su padre.

Las luces de la gran ciudad, y del tráfico que pasaba entre los edificios a distintas alturas, se metían por la ventana hasta su cama. Su padre, Gregorio, estaba sentado a su lado.

—Claro que sí, pequeña, pasó hace mil seiscientos veintisiete años — dijo tras una pausa—. No imagino cómo sería el mundo si se hubiera quemado la Gran Biblioteca de Alejandría. Ahora, ve a dormir, mañana tienes escuela y quiero que mi hijita sea una gran persona para El Imperio.

—¡Adiós, papi! —gritó la niña y saltó para abrazar a su papá. Después se metió debajo de las cobijas.

—Adiós, vida mía —apagó la luz y salió silenciosamente de aquella habitación a más de doscientos pisos de altura, esperando que el ruido de los motores de plasma de los vehículos no la despertaran esa noche. 🍃

**Breigner Steiner Torres Jiménez.** Nació a principios del 2002 en el estado fronterizo del Táchira, Venezuela. Comenzó a escribir en 2016 mientras cursaba estudios de secundaria, rodeándose de otros escritores de habla hispana, conviviendo y aprendiendo de ellos con el pasar del tiempo. Sus géneros son variados: cuentos y poemas los cuales van desde el romance a la fantasía, de la crítica socio-política a la ciencia ficción, desde rozar lo “emo” hasta lo netamente introspectivo. Ha sido catalogado y apodado como “el poeta emo-distópico” por su estilo de narración poética particularmente oscura. Ha participado en numerosas convocatorias a revistas y antologías en varios países hispanoparlantes, siendo publicado múltiples veces en revistas y blogs. Su primer escrito se publicó en el Núm. 1 la revista mexicana *ClarOscuro*, además colaboró dos veces consecutivas (Números 3 y 4) en la revista colombiana *Solsticio* (de distribución gratuita) y está actualmente en espera de una tercera publicación ahí. Planea lanzar su primera novela en Amazon en el segundo semestre de 2018.



*“Al terminar sus plegarias, Bernabé inspecciona las ampolletas que guarda celosamente bajo el altar, las acaricia sabiendo lo importantes que son para los planes de la iglesia.”*

## EL ÚLTIMO MILAGRO

MIGUEL ANGEL DE LA CRUZ REYES

POR UN CAMINO rural viajan con miedo una anciana y su hija. La anciana sujeta débilmente la mano de la muchacha. Su respiración cansada y su piel macilenta contrastan con la de la joven mujer.

—Debimos quedarnos en Tabasco, mamá. Estás muy enferma y yo no sé qué pasará si los hombres de Garrido nos encuentran. Ya deben estar cerca.

—Quiero estar con el santo Bernabé, Martha. Él tiene que pedirle a mamaíta María que me regrese a mi niño, que lo traiga de vuelta de esta maldita guerra, que me deje volver a verlo. Además ya no debe faltar mucho —decía mientras gruesas lágrimas formaban surcos en su cara arrugada y se cubrían de polvo.

Las casas que dejan atrás están abandonadas y algunas aves de corral aún picotean buscando comida entre la basura. La inminente llegada de “Los camisas rojas” enviados por el nuevo presidente Tomas Garrido, quien llegó al poder tras el asesinato del General Obregón, provocó que la gente abandonara sus hogares; algunos para unirse al movimiento cristero, otros sólo huyendo de una muerte segura, pues los rojos a su paso destruían pueblos, quemaban iglesias y ejecutaban a los creyentes.

Cerca, en la isla Lenin (bautizada así por Garrido a la antes conocida como Ciudad del Carmen), están reunidos los dirigentes cristeros en una carpa

improvisada. Al fondo la imagen de la virgen del Carmen y, a los pies de ésta, como si fuese juzgado por ella, Felipe Bernabé Díaz reza letanías. Al terminar sus plegarias, Bernabé inspecciona las ampolletas que guarda celosamente bajo el altar, las acaricia sabiendo lo importantes que son para los planes de la iglesia. Luego se persigna y se une a los demás hombres.

—Santo Bernabé, tenemos desplegados los contingentes en la entrada a Carmen. Debemos de parar a los camisas rojas. No pueden llegar a Yucatán. Si cae la isla, todo el sureste estará perdido.

—Al infierno con Garrido. Dios nos dará la fuerza necesaria para detenerlo. Aunque yo caiga, habrá muchos más que se levantarán. La virgen del Carmen nos proteja y nos conceda su gracia. Ahora entremos a los detalles para la defensa...

—¡Santo Bernabé!, ¡Santo Bernabé! —un hombre menudo entra a la carpa y lo mira con ojos tímidos—, ha llegado una mujer que dice ser su hermana.

Bernabé mira a Martha con ojos cansados, se acerca y le acaricia la cara. Martha intenta arrodillarse.

—No hagas eso, Martha.

—Pero los milagros...

—¡No hubo ningún milagro! No debiste venir.

—¡Pero tú estás bendito! Mamá quiere que vuelvas.

—¿Por qué la trajiste?, a su edad no debió salir. Eres una estúpida. Hazla pasar.

Bernabé se acerca a la anciana que se acaricia temerosa los brazos.

—Santo Bernabé, bendito seas por nuestra señora del Carmen.

—Madre, por favor, debes regresar a Tabasco.

—No sin mi hijo; devuélveme la vista pa' que te vea... al menos quiero hacerlo antes de partir. ¡Regresa conmigo, Felipe!

Felipe Bernabé la toma en brazos, puede oler el aroma dulzón que expele su cuerpo. Sabe que está enferma, que no le queda tiempo. Él se aferra a sus recuerdos. Tantos años han pasado que pareciese ayer cuando era un seminarista, con esos sueños de llevar la palabra a la gente de su pueblo y que fueron olvidados cuando comprendió el potencial de las investigaciones clandestinas que hacían con los enfermos. Recordó a aquella mujer curada de su enfermedad luego de “imponerle las manos”. Le dijeron que era penicilina. Él sabía que lo inyectado era algo más, que nunca sucedió un milagro, pero ya se había regado su fama de santo.

Y mucho antes de que se volviera a repetir otro prodigio, Garrido llegó al poder. Entonces él quedó a la custodia de la medicina, sus órdenes fueron llevarla a los dirigentes en Yucatán, donde la iglesia se investiría de poder y aceptación al curar a todos los que se acercasen a ella. Desde allí se comenzaría el resurgimiento del poder clerical.

Bernabé da pasos alrededor del altar, se detiene y toma una ampolleta. Su brillo tornasol le seduce. Sabe que ya no deberían estar en su poder pero el manto de santidad se le ha pegado a su piel como una sanguijuela en busca de sangre. Sus manos tiemblan al preparar la medicina.

—Sentirás una pequeña punzada —le dice a su madre mientras le inyecta el líquido en el brazo.

—¡Los camisas rojas! ¡Llegaron los camisas rojas! —Se oyen gritos fuera de la carpa.

Se escuchan balazos. Carabinas y fusiles estallan balas en diversos puntos. En la marea de sangre, cuerpos, tierra y metralla. Bernabé se separa de Martha y de su madre.

Hace un rato que la batalla ha terminado. Algunos hombres pasan de aquí para allá apilando cuerpos, ignorando a la anciana que se arrastra con dificultad hasta un árbol cercano. La madre de Bernabé intenta levantarse pero sus piernas le fallan, tiene la cara y la ropa ensangrentada. Se mueve extendiendo los brazos como queriendo alcanzar al santo que se balancea colgado del cuello.

Los ojos de la anciana se cubren de lágrimas. Luego de un instante, sus heridas se curan y su vista se aclara. Al fin puede ver a su hijo Felipe. Se queda postrada en la tierra mientras el santo obra su último milagro. 🍀

**Miguel Angel de la Cruz Reyes.** Nació en Villahermosa, Tabasco, México el 16 de enero de 1984. Ingeniero en Sistemas Computacionales, con maestría en Ciencias de la Computación. Cursó en 2016 el diplomado en Escritura Creativa en la Escuela de Escritores José Gorostiza. Ganador del Primer Certamen de Cuento René Avilés Fábila con el cuento: “En tierras olvidadas”. Ha publicado cuentos en periódicos locales. Su cuento “Ritual” está antologado en la colección de ciencia ficción *Ixtitlón XXI* de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.





*“Los invito a unirse a la rebelión, juntos derrocaremos a un gobierno que sexenio tras sexenio nos ve la cara de pendejos...”*

## REVUELTA

SERVANDO CLEMENS

ESA MADRUGADA desperté al escuchar el bullicio. Me levanté con el corazón en la garganta. Eché un vistazo por la ventana y observé a unos soldados en el patio de la comuna.

—Métanse a sus casas —ordenó un militar—, o también nos los llevamos.

Traté de calmarme y decidí no salir. En la mesa estaban los recibos sin pagar, los vales para el agua se me habían acabado, el techo estaba por caerse, el refrigerador estaba vacío, del perchero colgaba mi uniforme desgastado. Vivimos jodidos, pensé, pero no tenemos el valor de levantar la voz.

—Ayúdenme —gritaron. Sin duda era la voz de Celedonio, mi vecino de al lado.

No recuerdo con exactitud la fecha, sin embargo fue ese día, a finales de 2013, cuando inició la lucha por la independencia. La gente estaba harta de la corrupción, de la pobreza, los *cyborgs* remplazaban a las personas en las fábricas. El nuevo presidente de México tomó el cargo el 1 de diciembre del 2012. El mandatario prometió reformas a las leyes, pero el país continuaba sumido en la miseria. Además, miles de personas inocentes eran sentenciadas a la pena capital.

Prendí la radio para no escuchar la gritería del exterior. Un locutor entrevistaba a un individuo llamado Augusto. Hablaban de grupos armados en las ciudades y rancherías del país, los cuales pretendían derrocar al mandatario, pues ya estaban hasta la madre de la podredumbre en la que se había convertido la nación. «Los invito a unirse a la rebelión, juntos derrocaremos a un gobierno que sexenio tras sexenio nos ve la cara de pendejos», decía. «Ya somos miles de hombres y mujeres dispuestos a...». En ese momento se cortó el discurso y empezó el *Himno de la Paz y el Progreso*.

Salí apresurado y me encontré con los militares que intentaban llevarse a Celedonio a la fuerza. Sin embargo, la gente no los dejaba. Celedonio estaba sin camisa y con el cuerpo ensangrentado, mientras dos soldados lo sostenían de los brazos.

—No dejen que me lleven —gritó Celedonio—, estos cabrones tienen la orden de matar.

—Muévanse —mandó uno de los soldados—, este mamarracho es un delincuente, es comunista y debemos llevarlo preso.

—Suéltelo —gritó alguien.

Se escucharon detonaciones de armas desde los tejados. La confusión se hizo presente. Los vecinos se tiraron al piso. Los militares sacaron sus armas y dispararon.

—Escapen —gritó Celedonio.

Todos corrimos a lo bruto. Le gente huía, y en el intento tropezaban con los demás. Vi a un viejo que fue desintegrado por los militares, quienes portaban armas prohibidas por la ONU. Celedonio subía unas escaleras y escapaba de las ráfagas. Como pude, regresé a mi casa y atrinqué la puerta. Tomé el intercomunicador para hacer una llamada, pero no había señal, también se había ido la luz.

—Abre la puerta o la pulverizamos —dijo un militar por la ventana.

Corrí hasta mi dormitorio y salté por la ventana. En la calle se escuchaban ambulancias y gritos de desesperación. Un *dron* militar sobrevolaba la zona. Avancé despacio. Pensaba ir a casa de mi hermano, cuando me sorprendieron tres militares en la salida de la calle. No había tiempo de regresar.

—Ponte de rodillas y muestra las manos —dijo uno de ellos.

Me puse en cuclillas y levanté los brazos.

Los sujetos se acercaron y oí con claridad a uno que murmuró: «Mátalo, es uno de los revoltosos».

—No —supliqué—, por favor.

El tipo levantó el arma y me apuntó.

—No, por favor —repetí.

Abrieron fuego, acto seguido, me tiré al suelo y observé de reojo a los militares caer abatidos. Uno de ellos era un *cyborg*. Me levanté aturdido por el traqueteo de las balas y vislumbré a dos siluetas en la azotea. No podía ver por la oscuridad.

—Súbete —dijo uno de ellos—, pero apúrate que ya vienen más.

Trepé por la protección de una ventana hasta llegar al techo.

—Vamos... síguenos.

Avanzábamos saltando por los techos de los edificios comunitarios hasta que descendimos por una escalera de caracol, posteriormente ingresamos a una bodega. Se encendieron las luces y miré a varios hombres y mujeres provistos de todo tipo de armas. Uno de los rebeldes se despojó de la capucha. Era una mujer joven.

—Tienes dos opciones —dijo—, regresarte a tu casa y morir lentamente como un cobarde, o unirme a la verdadera guerra de independencia.

Todos me examinaban con atención. Repentinamente una energía invadió mi cuerpo.

—Me sumo a la lucha —dije.

—¿Sabes utilizar armas? —preguntó la mujer.

—Sí —respondí—. Soy policía. 🚔

**Servando Clemens.** Sonora, México, 1981. Estudió la carrera de licenciatura en Administración. Ha publicado en las revistas: *Palabrerías*, *Bitácora de Vuelos*, *El Submarino*, *Editorial Despertad*, *Editorial Ocaso*, *La Piraña*, *La Náusea Lit*, *El Almacén*, *Historias Pulp*, *Revista Fragmento*, *Blog de Tertulia Literaria* y *La Nébula*.





—Ya tebya lyublyu.  
—Y yo te amo a ti.”

## EL ÚLTIMO VIAJE DE YURI

ZACARÍAS ZURITA SEPÚLVEDA

“CUANDO EL RELOJ marcaba las 10:20 de la mañana, el MIG-15 cayó en medio del bosque, muriendo instantáneamente Gagarin y su instructor Vladimir Sirioquin. En el lugar del accidente, entre trozos aún humeantes del fuselaje de la nave, sólo se encontraron algunos restos chamuscados e irreconocibles de los malogrados tripulantes.

”Aquel 27 de marzo de 1968 había muerto el hombre más famoso del planeta para su época, el que había logrado la hazaña de salir de la estratosfera en una rudimentaria cápsula en 1961.

”Se especuló que al momento del accidente se encontraba borracho, pero por investigaciones posteriores, se supo que un jet supersónico SU-15 fue el responsable del fatal accidente, dado que su vuelo fue realizado sospechosamente a una altura no recomendada. Un detalle no menor sería que el avión en que iba Gagarin no poseía caja negra, por lo que se hizo más complejo conocer la verdad de lo que había ocurrido ese fatídico día.

”¿Conocía algún secreto importante que no debía salir a la luz?, ¿se buscaba limpiar el nombre de aquel personaje histórico al desvelar los detalles del accidente?, ¿era un hombre alcohólico atormentado por la fama?”

—¡Este libro es una mierda! —dijo, y arrojó con furia el texto contra el ventanal que apenas se tambaleó.

—Pero, hombre, tranquilo. Ya sabes lo que les sucedió a los Phillips cuando, por accidente, rompieron su ventana: murieron por la despresurización.

—Es que no entiendo cómo pueden mentir de esta manera.

—“El último viaje de Yuri” —leyó la mujer en voz alta, mientras recogía el texto del suelo—. Amor, ya sabes que se han escrito muchas cosas sobre él. Esto no pasa de ser una novelucha de mala muerte, un pasquín sin importancia. Vamos, será mejor prepararnos para el aniversario. Supongo que recuerdas que día es hoy, ¿o no?

—¿Cómo me haces esa pregunta? Obvio que sí. 75 años de la primera colonia lunar fundada por mi abuelo —guardó silencio unos segundos, mirando por la ventana los montes Rhiphaeus—. Creo que tienes razón. ¿Para qué molestarme? Hay cosas mejores por qué preocuparse.

El hombre se levantó de su asiento. Su rostro lentamente se dulcificaba. Comenzó a recuperar la habitual ternura con la que miraba a su mujer mientras caminaba hacia ella sin quitarle los ojos de encima. Cuando se paró enfrente acarició su pelo, miró sus labios y la besó apasionadamente.

—Cómo me conoces, mujer —dijo sin separar sus labios de los de ella—. Solo tú sabes calmar mi rudeza...

—*Ya tebya lyublyu.*

—Y yo te amo a ti.

—Ahora apresúrate que no podemos llegar tarde a la celebración. Este año el invitado de honor eres tú.

Quince minutos después, y cargando las fotos de su abuelo y su padre, tomaron el vehículo que los trasladaría a la plaza techada donde descansaban los restos de Yuri Gagarin.

Al bajarse del vehículo lo hizo con el pecho henchido de alegría, mostrándose orgulloso de quién era. Movi6 sus hombros intentando relajarlos, respiró profundamente llenando sus pulmones de aire con una

gran bocanada y caminó hacia el centro de la plaza. En medio de una gran ovación, dijo en voz baja sólo para él: “Abuelo”, y sonrió mirando el mausoleo lleno de flores en honor a su antepasado. 🇨🇱

**Zacarías Zurita Sepúlveda.** (Chile, 1980). Profesor de Historia y Geografía. En 2017 su cuento “Paranoia” fue antologado en el libro *La comunidad de la Letra: Antología de narradores porteños* (Valparaíso, Chile). Ha sido publicado en *El Narratorio* y revista literaria *La Sirena Varada*. Colaborador permanente del Twitter [@cifi140chile](#). Es integrante de la directiva de la *Fundación Libera Letras* y coordinador del fanzine literario *Letras Públicas*.



Ucronía, ese deseo tan humano de visitar posibilidades alternativas, de ordenar las piezas del pasado de otro modo, de incluir en nuestra vida un punto de guardado, de ensayar otro presente, de imaginar otro futuro. En este número nuestro autor invitado, el maestro José Luis Zárate, comparte con nosotros ocho microficciones donde aborda magistralmente este apasionante tema.

## MICROUCRONÍAS: OCHO REALIDADES ALTERNATIVAS

JOSÉ LUIS ZÁRATE

LA EXPLOSIÓN de un tanque de oxígeno obliga a cancelar la Misión Apolo 13 con destino a la luna. Los norteamericanos no han tenido más que fracasos en la carrera espacial. Rusia no hace demasiada mofa de ello porque también siguen fallando.

¿No eran acaso los amos del mundo, las superpotencias?

Qué amargo es saber que sólo la expedición francesa de 1902 capitaneada por Georges Méliès ha tenido éxito. 🌀

\* \* \*

UN MUNDO donde ya se ha inventado todo. Electricidad en cada casa, cine en el aire, lunas artificiales, fonógrafos cerebrales. Todo cambiará con el nacimiento de Thomas Alva Edison. 1,093 patentes de olvido que transforman la realidad. Tras años de experimentos y prototipos logra que desactiven la luz eléctrica. El mundo, fascinado por la idea, empieza a cubrir de oscuridad el planeta. 🌀

\* \* \*

OFRECE AL MUNDO su teoría de la evolución. Es aceptada de inmediato, alabada, estudiada. Modifica el saber humano, es la base de nuevas ciencias. La comunidad científica sabe quién es y qué significa Charles Darwin. Pero su nombre es desconocido para el público. Es mucho más famoso Albert Einstein, perseguido por la iglesia por la encíclica papal que niega la desintegración de la materia, ya que eso implicaría que es posible destruir el Reino de Dios. 📖

\* \* \*

EL NIÑO muestra la mordida. Los dientes caninos han abierto un camino. La saliva del animal aún es espuma sobre las heridas. No hay manera de evitar la infección. La familia llora, no hay más remedio que la muerte. Luis Pasteur se adelanta. Explica a la multitud su cura. Inyecta al niño. La gente incrédula aguarda. Pasteur se queda junto al niño mientras anochece y la multitud se impacienta. Al salir la luna llena todos gritan. El niño sonrío bajo esa luz blanca. No es un lobo. La ciencia ha vencido, por una vez y para siempre, a la licantropía. 📖

\* \* \*

TODO MUNDO conoce la tragedia del Titanic. El choque con el iceberg. El hundimiento. El barco insumergible se alejó, como si nada, pero el pedazo de hielo se inclinó, se hundió junto con la última colonia de pingüinos conocida en el mundo.

Todos lloran al imaginar sus pequeños cuerpos en el fondo del mar. 🌀

\* \* \*

1964. EL GOBIERNO italiano pide ayuda para impedir la caída de la Torre inclinada de Pisa.

2012. Se soluciona el problema, bastó con inclinar la ciudad. 🌀

\* \* \*

LA PRENDA recibió su nombre por el minúsculo atolón donde se hicieron las pruebas atómicas. Por muchos años el bikini fue considerado inmoral por breve, sexual, descarado, radiactivo. 🌀

\* \* \*

EL GENERAL VIO EL TREN derruido a lo lejos. Se arrastró hasta él. Había signos de vida: una bandera blanca desgarrada por el viento.

—¿Está listo? —dijo el hombre que estaba ahí, con el rostro sangrante.

—Sí.

Sacaron plumas, prepararon sellos. Había que hacerlo oficial.

—¿Quién ganó la Primera Guerra Mundial?

—¿Qué importa?

Los dos últimos hombres vivos sobre Europa firmaron la paz. 🇺🇸

**José Luis Zárate.** Puebla, México, 1966. Es uno de los escritores mexicanos más reconocidos y respetados dentro de la Literatura de la Imaginación. Su obra abarca ensayo, poesía y narrativa, es considerado parte del movimiento renovador en la literatura Mexicana. Sus libros se han publicado en México, Argentina, España y Francia. Su ebook *El tamaño del crimen* es el primer libro electrónico presentado en Bellas Artes. Con su cuenta de Twitter, @joseluiszarate, y Facebook dedicadas a la twitteratura, es una presencia constante en la microficción. Dos veces Premio Internacional de Novela de Ciencia Ficción y Fantasía MECyF.



*“Con profunda tristeza, el monarca entendió que el final de los tiempos había llegado.  
—La muerte nos aguarda. Sólo las piedras hablarán de nosotros.”*



# PALENQUE

FABRIZIO GONZÁLEZ TORRES

## I

CON LA MIRADA FIJA en el cielo, angustiado por la tormenta que ocupaba la parte alta de la montaña, Fray Pedro apresuraba el paso pues temía que él y sus hombres no encontrarían la senda. Sobre ellos giraba un vórtice, entre grandes círculos concéntricos, que arremolinaba las nubes, produciendo relámpagos, pero ningún sonido alcanzaba al contingente. A pesar del riesgo, el guía tomó una decisión: subirían hasta la cima para ubicar una brecha hacia el Río de los Monitos y descenderían hasta el remanso más cercano. Una vez en la ribera, podrían bordearla hasta encontrar algún poblado donde repostar.

Fray Pedro fue el último en llegar al paraje, estaba exhausto, sentía que su cuerpo dejaría de responder en cualquier momento. Un sobresalto aceleró aún más el pulso del religioso. A diferencia de las laderas que había recorrido, en la cima no había árboles y, al centro de un haz de luz amarilla, estaba de pie alguien con los brazos elevados al cielo. El fraile sintió el golpe de la sangre en las sienes, juntó las manos, parte por la impresión, parte para rezar, y cayó de rodillas en un estado de éxtasis. Se encontró de frente con un hermoso ángel plateado del que no podía distinguir el rostro porque, de sólo mirarlo, lo deslumbraba. Su cabeza retenía al sol como si de una joya se tratase. Sobre el ángel descendía un orbe que emitía destellos azules y relámpagos.

Cuando la esfera de luz llegó a la mano del mensajero, Fray Pedro pudo observarlo con mayor detenimiento. Vestía una gruesa armadura metálica y lo que antes le había parecido una aureola, era un casco esférico tan perfectamente pulido que reflejaba la bóveda celeste. La luz amarilla dejó de brillar. Dominando su miedo, el religioso le pidió ayuda al enviado del Cielo.

—Vuestra excelencia dispensará el corto entendimiento de vuestro siervo. Perdidos andamos entre *destas* tierras, que con justeza alcanzamos por obra y mandato de Dios. *Piedá* le pido para los míos, que poco somos ante vuestra majestad. Ilumine a nos, muy poderoso señor, el camino bueno para llegar al templo de San Sebastián.

El ángel guardó el orbe en una caja de oro que portaba en la cintura. Con movimientos lentos descendió hacia el fraile y lo contempló unos segundos, hincó la rodilla derecha y clavó su báculo en el piso mientras un brazal luminoso emitía música extraña. Le habló a Fray Pedro con un sonido que asemejaba tintineo de campanas muy finas:

—Perdidos andamos.

El ángel pasó varias veces su mano sobre el brazal y finalmente hizo la señal de la Cruz sobre él. La luz amarilla volvió a cubrir al grupo, al mismo tiempo que se formó una ventana que parecía girar. Al otro lado de ésta se veía una parte del templo de San Sebastián. El ángel se levantó y con un movimiento de su brazo le indicó a Fray Pedro que avanzara a través de la abertura. La comitiva obedeció precipitándose entre empujones pero, al voltear para agradecer el favor recibido, nada quedaba detrás de ellos. Situados en el camino hacia el templo, había al menos una docena de indios que comenzaron a gritar algo que Fray Pedro no comprendió.

## II

Manténía la mirada hacia arriba, tratando de enfocar lo que sucedía, esforzándose por entenderlo: el agua del mar se había elevado hacia el cielo y formaba un vórtice que flotaba sobre la ciudad, pero era imposible distinguirlo claramente pues la oscuridad era muy densa. Ni siquiera los relámpagos lograban iluminar completamente aquella negrura y el sol estaba eclipsado detrás del remolino.

Janaab Pakal miraba consumirse la energía de su gente, él mismo sentía cada vez menos vitalidad. Se sentó en su trono, revestido con la piel del jaguar que devora corazones, masticó una masa parduzca que guardaba en un saco de cuero y meditó en silencio, alcanzando un trance para hablar con sus ancestros. Afuera ya no se escuchaban lamentos ni llanto. Gradualmente también sucumbía la luz. Con profunda tristeza, el monarca entendió que el final de los tiempos había llegado.

—La muerte nos aguarda. Sólo las piedras hablarán de nosotros.

Súbitamente cesaron los truenos, en el mismo instante en que se consumieron los espíritus de los habitantes de la “Ciudad rodeada de círculos de agua”. El noble monarca se paró en la terraza de su palacio y escudriñó el horizonte mientras el agua de mar caía copiosamente sobre su pueblo. Un relámpago golpeó la cúpula del palacio, obligándolo a voltear; allí donde el rayo impactara, distinguió la figura de un hombre que usaba vestimentas brillantes, adornadas con estrellas de colores. Un estruendo cruzó la tierra, como el sonido de una caracola extraordinaria. Janaab Pakal cerró los ojos al sentir las ondas sonoras contra su pecho.

## III

—*De la nada*, eso significa lo que gritan estos pequeños hermanos.

El gesto rudo del rector delataba la poca credibilidad que tenía en el relato de Fray Pedro.

—Con la gracia del Señor, usted no pudo haberse perdido treinta y seis años en la selva y sobrevivido. Su conducta blasfema me obliga a enviarle a la Ciudad Real, para que sea el administrador quien se encargue de juzgarle.

—No echo mentadas, vuestra ilustrísima excelencia. *Vido* un mensajero del Cielo que trajo a nos con bien ante vuestra presencia, obrando un milagro que San Sebastián ha ordenado para que atestigüemos la gloria del Dueño de los Cielos.

La poca paciencia que le quedaba al rector, se acabó de golpe.

—¡Blasfemia! El templo de San Sebastián fue *destruido* veinte años ha, *ahora* la construcción de la ciudad está fincada en la fe de los administradores. Sólo Dios sabe cómo reaccionarán ante vuestras mentadas. Pensaré de bueno cómo conducir esta diligencia.

Esa noche Fray Pedro fue encerrado en uno de los basamentos del campanario, que se encontraba en construcción, y su comitiva encadenada a la columnata del claustro. Los únicos que presenciaron el descenso de una potente luz amarilla sobre la improvisada celda fueron los indios chontales, descendientes de una antigua tribu esclava de los mayas, quienes forzaron la puerta con la intención de asesinar a los indios quichés que acompañaba al fraile y devorar sus corazones en venganza.

Alertado por el escándalo, Fray Tomás de Blanes, rector del Convento de la Ciudad Real, llegó acompañado de varios soldados para controlar la situación. Cuando entró al basamento, los revoltosos estaban arrodillados con el rostro hacia el suelo, gimoteando la frase *Xiinba chéen k'uchul*. El

delicado sonido de unas finas campanas le hizo voltear hacia el cielo. De no ser por la excitación, el rector habría jurado que ese sonido le había hablado.

—Perdidos andamos.

Sobreponiéndose a la sorpresa, ordenó que sacaran a los prisioneros. Los guardias se miraron unos a otros, sin adentrarse en la oscuridad del recinto. Encolerizado, el rector encabezó al grupo que registró la improvisada celda, pero no encontraron ni rastro de Fray Pedro Lorenzo *De la Nada*, quien desapareció junto con sus indios. 🦋

**Fabrizio González Torres.** Fan de Julio Verne, Bradbury, Lovecraft y Poe. Busca identidad a través de la escritura, no sólo para él, también para quien lo lee. Ganó una vez el concurso mensual de *Lectores y Escritores Intrépidos*. Ha publicado en las revistas electrónicas *Senderos y Sapo*, y publicó un cuento en la *Antología de cuentos fantásticos I*, de *Fractales Literarios*.



*“...¿cuál sería el rumbo de nuestro planeta si Estados Unidos de América hubiese llegado primero a la Luna?”*

## LA LLEGADA A LA LUNA

JOSÉ CASTILLO OROZCO

AÚN ME CAUSA MARAVILLA ver los autos volando, del modo que lo predijo Orwell en 1984, sobre todo sabiendo que ya no se utilizan hidrocarburos como combustible. Pero en ocasiones me pregunto: ¿cuál sería el rumbo de nuestro planeta si Estados Unidos de América hubiese llegado primero a la Luna?

Yo, como científico e investigador tecnológico, estoy seguro que la llegada de los rusos a nuestro satélite natural, aquel 15 de octubre de 1968, fue lo mejor que pudo haber acontecido. Mi forma de pensar no obedece a un patriotismo férreo, sino más bien está apoyado en la ideología capitalista y mezquina que poseen los estadounidenses.

Estoy plenamente seguro que ellos, los norteamericanos, no hubieran puesto a la disposición de la humanidad la tecnología descubierta en la Luna. Lo más probable es que después de construir sofisticadas armas, habrían provocado guerras expansionistas.

Mi país, Rusia, a grandes traspies llegó a comprender que lo mejor era poner a la orden del género humano el conocimiento encontrado en dicho astro. Hoy en día no se habla mucho de ese tema, es un secreto a grandes voces. Sea lo que fuere lo acontecido allá arriba, gracias a eso el planeta entero dio un giro de 180 grados.

Las guerras cesaron, aunque se sigue construyendo armamento. Quienes lo fabrican es porque todavía tienen en su mente implantadas prácticas guerreras (igualmente en mi nación, lo elaboran en algunos

sectores). Ese no es ningún problema, ya que todos sabemos que no se podrán usar esas armas para atacar. Eso debido a que hay satélites preparados para neutralizar cualquier forma de agresión armamentista.

Para llegar a este punto fue necesaria una gran catástrofe. Estados Unidos de América comandó una guerra contra mi país y nuestros antiguos aliados, en la cual se usaron bombas atómicas. Según ellos, con el fin de eliminar un peligro mundial. La pérdida de vidas humanas e infraestructura fue cuantiosa. Todo vestigio de vida estuvo a punto de desaparecer. Para recuperar el ecosistema entró en juego un dispositivo creado por nuestros científicos, capaz de eliminar en pocos años la radiactividad generada por los estallidos nucleares.

Los infortunios quedaron atrás, ahora se vive de manera diferente. Las enfermedades mortales fueron erradicadas; en la actualidad las personas llegan a los cien años sin mayor dificultad. Gracias a un consensuado sistema de control de natalidad, la población es la necesaria.

La electricidad es gratuita, además los postes y cables desaparecieron, la misma se transmite por medio de antenas resonantes. Este avance permite que todo tipo de vehículos aéreos circulen por el cielo. Los robots están al servicio del hombre para realizar un sin fin de tareas. La nanotecnología entró en juego. Grandes colonias de abejas robóticas fueron usadas para polinizar las plantas. En el tiempo actual enormes construcciones hacen contraste con el verdor del planeta. Los océanos y ríos dejaron de ser usados como medio de navegación, ahora poseemos buques aéreos que se encargan del transporte de mercadería.

En lo referente a la salida al cosmos, aunque no se ha alcanzado la velocidad de la luz, sofisticados cruceros espaciales están navegando por el Sistema Solar. El método innovador usado para la creación de agua, ayudó a la instalación de colonias marcianas y se está elaborando un plan para transformar el planeta rojo. Se espera que dentro de un siglo Marte esté

cubierto de vegetación, así como de grandes mares y una atmósfera similar a la nuestra.

Las computadoras cuánticas, las cuales realizan todos los avances tecnológicos, se actualizan solas, esto con información procedente del espacio. Es un enigma cómo sucede. Ese dato ha estado oculto. Sin embargo, se especula que algunos seres pusieron en nuestras manos la nueva tecnología, la misma encontrada en la Luna. 🌑

**José Castillo Orozco.** Costa Rica. En la escritura soy autodidacta, aún no he participado en concursos. Me han publicado algunos microcuentos en *Microcuento.es*, esto en Facebook e Instagram. Me apasiona escribir en mis ratos libres.



*“Si no tuviera la seguridad de que Lancheros está en Tunja, litigando, juraría que es el mismo coronel Zeta que combate con La Cucaracha...”*

## EL CINEMATÓGRAFO

OMAR MORENO

UN PROYECTIL rompe el vidrio de la ventana y se incrusta en el retrato de Laureano Gómez. Desde la trinchera que ha construido con parte del escritorio y las sillas, Gaitán adivina al francotirador escondido entre el campanario de la Catedral.

—¡Viva el Partido Liberal!

—¡Derecho a la huelga!

—¡Nacionalización!

El olor a aguardiente y a pólvora se cuele por la ventana. Grupos de descamisados, armados con machetes y revólveres obsoletos, incendian ahora los tranvías sobre la Carretera Séptima. Cinco hombres de sombrero y ruana terciada se dirigen hacia los Ministerios y rompen las puertas con unas barras enormes. Incluso uno mira fijamente hacia su ventana, pero la olvida y sigue rompiendo la puerta enmallada.

—¡A la carga! ¡Contra la oligarquía!

Quiere escuchar las noticias, pero el radiecito tiene un tiro. Sin embargo se arrastra entre los muebles tiroteados y lo alcanza con el pie. Lo prende.

*Radio Santafé informa que los Ministerios han sido incendiados sobre las tres de la tarde, reporteros del periódico El Tiempo señalan que francotiradores liberales están disparando desde edificios cercanos a la plaza de Bolívar. No salgan. No salgan. Grupos de*

*delincuentes saquean en este momento el periódico El Mundo... La policía nacional restablecerá el orden...*

Realmente se sabía muy poco del teatro Unión. Se decía que utilizaba una enorme máquina, que gracias a una serie de muelles, bielas y engranajes, proyectaba imágenes realistas en medio del asombro de los espectadores. Se decía también que la electricidad era suministrada por unos motores desmesurados instalados en el sótano de la vieja construcción; lo que permitía a los vecinos disfrutar de las películas mexicanas actuadas por los ídolos de la época: María Félix y Agustín Lara.

Además, la cinta estaba recubierta de nitrato de celulosa y una emulsión especial de gelatina de bromuro, lo cual le otorgaba a las imágenes unas características atemporales y poéticas muy especiales, que dejaba a los espectadores con la boca abierta.

Sin embargo ese día de 1948 había pocos asistentes. Apenas una joven de falda azul, su novio de mostacho, seis mujeres enruanadas, el fotógrafo del partido liberal que había venido a acompañarlo y tomarle una foto para la gaceta liberal y los dos vendedores de chicha y de melcochas.

—Siéntese aquí, doctor Jorge Eliécer ¿Quiere una chichita?

“Qué bella es Dolores del Río... Realmente es un favor al Centro Liberal. Ellos me invitaron a ver la película”.

En plena Revolución Mexicana, el coronel Antonio Zeta y La Cucaracha terminan aliados en contra del ejército carrancista.

“Si no tuviera la seguridad de que Lancheros está en Tunja, litigando, juraría que es el mismo coronel Zeta que combate con La Cucaracha... Ja, ja, es una copia del doctor Lancheros, una copia suya que actúa en películas mexicanas.

“Qué extraña es esta película. He escuchado de las propiedades del proyector para aumentar la fidelidad de las imágenes. Parecen casi reales.”

Desde la trinchera, el coronel Zeta observa el paso de la tropa enemiga. Está herido de un brazo. Adivina el arbusto desde el cual le disparan. Se arrastra hasta alcanzar la cantimplora.

—Tómese otra chichita, doctor.

El coronel bebe ansioso de la cantimplora. Al rato la angustia pasa, como le pasa a él. Una suerte de sueño dulce y tranquilo empieza a invadirlo; primero son las piernas, luego los brazos, al final el cuello. En el entresueño, escucha que las tropas del general Villa están entrando a San Blas. Además el coronel le murmura algo al oído.

—¡Viva el general Villa!

—¡Viva el coronel Zeta!

—¡Doctor Gaitán, qué le pasa! —le grita asustado el fotógrafo.

De repente, después de una larga espera, la Cucaracha salta un risco y le entrega al coronel Zeta algo que parecía un papelito:

*Doctor Gaitán, lo van a matar en dos días, no salga a la calle.  
De alguien que lo quiere, en secreto.*

Gaitán mira el mensaje en la pantalla. No da crédito. Trata de entender lo que ha visto.

Los cinco hombres han roto, por fin, los candados de las puertas enmalladas. Desde adentro alguien los repele con disparos. Sin embargo al poco tiempo es neutralizado por un certero disparo de revólver.

—¡Derecho a la huelga!

—¡A la carga!

“Todo ha sido una señal del cielo... Un 9 de abril del cual no quiero acordarme jamás. De no haber recibido aquel mensaje...”

La policía ya ha controlado a la turba. Lo ha escuchado por la radio. La mayoría de edificios del Centro han sido saqueados, joyas arquitectónicas como los viejos teatros en La Perseverancia, entre ellos El Unión, han sido incendiados. Pero a él sus aliados del Centro Liberal lo advirtieron a tiempo.

“La radio ya anuncia los departamentos que visitaré este año. Soy un socialdemócrata. Es necesario el control de precios y el aumento en los aranceles para defender la producción nacional... Es necesario”. 🗣️

**Omar Moreno.** Artista bogotano. Maestro en Artes Plásticas y Visuales de la Universidad Nacional de Colombia. Especialización en Grabado (2000). Asegura que la memoria de los objetos y de los seres amados es la puerta para acceder a su pasado. En este sentido, transforma e interviene toda clase de objetos encontrados, como fotografías, postales, cartas, cuadernos, libros, individuales de cocina, sábanas de hospital. Hizo parte del taller de poesía *Ruido Ciego* de la Universidad Nacional y del taller de cuento fantástico *La Pluma Mágica*.



*Todos los días oímos historias*

Omar Moreno

Técnica mixta sobre lámina de metal, 100 x 80 cm, 2017.



*“En los ochenta nunca habrías apostado a que el camino al poder absoluto estaría en manos de una banda de chicos.”*

## CAMBIANDO EL DESTINO

RAFAEL TIBURCIO GARCÍA

*La música controla  
la mente en secreto  
Gravity Falls*

*Tú serás para mí  
/ cálido corazón  
Magneto*

EL MONSTRUO FLOTA en un caldo verdoso. Tiene tu rostro. No el de alguno de ellos. El tuyo. Te mira fijamente desde el otro lado del tubo de cristal.

—*Señor Berumen, es hora* —sisea Elías a tus espaldas.

Quizá vio primero a alguno de los chicos. Hubo un momento de tu vida en que asumiste que esa mirada era fundamental, como en todas las criaturas incubadas fuera de sus madres, pero esa simpleza reptiliana hace mucho se ha diluido en las sinapsis del recipiente humano que la contiene.

Te mira, esperando nutrirse de algo distinto a ese líquido amniótico. Sus ojos despiertos son idénticos a los tuyos. Su rostro es el tuyo, igualito. Parece decirte, con su silencio, que no habrá otros después de él.

—*Señor Beruuumen* —canta Elías, o al menos esa imitación, nacida de un tubo similar hace años, que luce igual que él, canta igual de mal y, a diferencia de él, te ha seguido como un hijo, no, como un perro desde que abrió los ojos.

Lo humano amenaza con su azar todo lo que está a su alcance. Ahora te preguntas si ese monstruo en el cristal se ha convertido en un hombre, en un pequeño Berumen, o si permanecerá dócil, como los otros.

Elías espera detrás de ti, respira en tu nuca. Casi puedes sentir su lengua bífida lamiendo tu oído. Te vuelves a mirarlo y te alejas de las incubadoras. Fueron los chicos. Ellos crearon al mini Berumen. Elías, Alan y los demás, no tú. Hijos de puta.

En los ochenta nunca habrías apostado a que el camino al poder absoluto estaría en manos de una banda de chicos. Los primeros cinco eran de a de veras, o sea, personas: escogían su ropa y sus peinados, si usarían una gorra como el calvo Elías o una banda en la frente como Alex; opinaban a lo pendejo sobre las letras de las canciones y se ponían difíciles ante aquello que no les gustaba, ante aquello que, decían, no podían representar en el escenario.

Las sucesivas alineaciones de la banda y tu talento permitieron acumular un chingo de discos de oro, de platino, incluso uno de diamante; numerosos premios *Eres*, *TVyNovelas* y *Viña del Mar*; además del reconocimiento de personajes como el Papa y hasta Mickey Mouse, “por la calidad de su música y sus mensajes positivos para la juventud”, según.

—¿Cómo lo hicieron?, ¿en qué momento?—preguntas.

—*Y volamos hasta tocar el cielo / con nuestros cuerpos, / juntos y cambiando el destino*—canta, aunque no tan bien como Alan, el apuesto Mauri cuando pasas a su lado.

No habla. *Canta*. Igual que los otros. Sus carilindos rostros hace tiempo que no se comunican contigo de otra forma, los mamones.

Para los verdaderos todo terminó en 1992. La avioneta en que volaban hacia una presentación se estampó en un desierto al norte de México. No lo podías creer, pero tuviste que hacerlo cuando encontraste sus momias incompletas, a medio comer por los depredadores, mezcladas con fierros y cables y arena. Fue cuando decidiste liberar a los clones, sacarlos de los tubos y rezarle a Luis del Llano para que los fans no se dieran cuenta.

—*En el andén de aquel adiós / la infancia se nos escapó* —entona Alex y se une al séquito. Te escolta hasta una curul, donde te sienta con parsimonia como a un dios encarnado. Toño te ajusta una banda presidencial sobre el pecho, y ríe.

Ahora los cuatro te vigilan, y ríen. Alan, seriecito, permanece en las sombras.

Después del intercambio, después de liberar a los sustitutos y asegurar su lealtad, fue más fácil dirigir el rumbo de sus carreras:

Una película sobre el avionazo en el 92. Una gira del adiós en el 96. Una segunda camada de clones en 2001. Enseñarles a no comerse la cinta adhesiva.

Uno de los monstruos idiotas volándose la mano con las aspas de un helicóptero. Una tercera camada de clones. Decir a la prensa que las cirugías fueron un éxito.

Una gira de reencuentro en 2004. Ponerles agua y pizza en el comedero.

Otra más en 2009. Cambiarles el papel periódico sucio de vez en cuando.

Asegurarte de que cada uno, al abrir los ojos por primera vez, viera tu rostro. Meterlos en su jaula todas las noches.

Y la última camada en 2016, la definitiva, la que los devolvió al estrellato, colocó su música en el gusto de las nuevas generaciones y te llevó del mundo del espectáculo a la clase política.

La música te permitió acumular un capital más allá del que cualquier gobernante corrupto hubiera imaginado. Las voces de tus hijos, cada vez más parecidas a los cantos de los pájaros y a los rugidos de los caimanes, resonaban en lo más primitivo de los cerebros de los fans, dirigían su éxtasis, los controlaban.

Ahora mismo, si quisieras, podrías montar nuevas réplicas de la Capilla Sixtina, tener charlas personales con el Papa, controlar las mentes y los corazones de los que tararean baladas insípidas, lanzar tu candidatura a la presidencia. Millones te seguirían. Ahora mismo podrías si no te preguntaras por qué, si no mostraras debilidad.

No podrás ver nada de eso. ¿Acaso será el otro, ése detrás del cristal, el que mirará con tus ojos y hablará con tu voz? No conocerás tu legado. Los chicos se cansaron de seguirte. El albedrío se impuso a la lealtad.

Alan por fin se acerca.

—*El tiempo pasa pero no mi vida* —te canta, mientras cierra su tercer párpado y trata de contener las lágrimas. Y, por un motivo que ni tú entiendes, lo compadeces.

Los cinco emanan un brillo verdoso. Los cinco abren sus fauces. Y, al atardecer, su piel ilumina tu corazón. Y también tus músculos, tus huesos, tus menudencias.

—*Si piensas que me dejas malherido, / olvídalo...*

Tu letanía se pierde entre el ruido del metal y los cristales rotos. No la escuchan. Ya no eres para ellos más que un pedazo de carne ahí tirado cuya conciencia se apaga con lentitud. Se han ido a las incubadoras.

Ahora el pequeño Berumen se arrastra hacia ti, te confirma, con una sonrisa en el rostro, que no habrá otros después de él, pues ahora los chicos destruyen los tubos y muelen a golpes y mordiscos a los otros clones incubados. Y, cuando se sacian de rasgar y eviscerar, se alejan cantando a todo pulmón:

—*Hacia el Sur* —el invierno está cerca—. / *Al Sur* —aunque no tengan alas. 🦋

**Rafael Tiburcio García.** Villahermosa, México, 1981. Vive en Pachuca. Escritor y docente. Es licenciado en Ciencias de la Educación y maestro en Estudios Humanísticos. Gestiona sus redes como @juancorvus. Fue becario del PECDA en 2010 y 2017. Es autor de *Cuentos de bajo presupuesto. Edición facsimilar* (Conaculta, 2014), Premio Estatal de Cuento Ricardo Garibay 2014; y de la novela *Rabia | ikari* (Conaculta, 2015), mención honorífica en el Premio Bellas Artes de Narrativa Colima para Obra Publicada 2016. Su poemario *Elegías* fue distinguido con el primer lugar en el Concurso Nacional de Literatura ISSSTE 2018.

## NOTAS MÍNIMAS SOBRE EL CONTEXTO DE LAS UCRONÍAS

**LA GRAN BIBLIOTECA DE ALEJANDRÍA.** La biblioteca-hija del Serapeo, sucesora de la Gran Biblioteca, fue expoliada, o al menos vaciada, en 391 d. C., cuando el emperador Teodosio el Grande ordenó al patriarca cristiano, Teófilo de Alejandría, la destrucción de los templos paganos de la ciudad. 📖

**PALENQUE.** Fray Pedro Lorenzo de la Nada fue un fraile dominico español, que predicó la religión católica en la Nueva España durante el siglo XVI. En 1567 estableció el poblado de Palenque cerca de las ruinas del mismo nombre, en Chiapas. Por razones desconocidas se fugó del convento de Ciudad Real y desapareció en la selva. 📖

**ENTREGAS ESPECIALES.** El *Titanic*, como es bien sabido, fue un transatlántico británico que se hundió en la noche del 14 a la madrugada del 15 de abril de 1912, durante su viaje inaugural desde Southampton a Nueva York, tras chocar contra un iceberg. En el hundimiento murieron 1514 personas de las 2223 que viajaban a bordo. 📖

**EL ÚLTIMO MILAGRO.** Tomás Garrido Canabal fue gobernador de Tabasco, México, entre 1919 y 1934. Dirigió una política autoritaria anticatólica de medidas radicales tales como: el cierre y demolición de iglesias; expulsión de sacerdotes; y prohibición de misas, imágenes religiosas, cruces en las tumbas, fiestas religiosas y escritos que hicieran alguna referencia a Dios. Todo esto mediante el uso de la violencia. 🍀

**EL CINEMATÓGRAFO.** *El Bogotazo* fue una serie de disturbios ocurridos en la capital de Colombia, a consecuencia del asesinato al líder del Partido Liberal, Jorge Eliécer Gaitán, ocurrido el 9 de abril de 1948. Entre sus consecuencias se cuenta el inicio de una escalada bélica entre liberales y conservadores, una guerra civil no declarada y, posteriormente, el surgimiento de las FARC y el ELN. 🍀

**EL ÚLTIMO VIAJE DE YURI.** Yuri Gagarin fue un cosmonauta soviético, conocido por ser el primer ser humano en viajar al espacio exterior. Falleció el 27 de marzo de 1968, cuando el caza de entrenamiento en el que viajaba se estrelló cerca de Moscú. 🍀

**LA LLEGADA A LA LUNA.** La carrera espacial fue una competencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética entre los años 1957 a 1975. Aunque, al inicio, los soviéticos se adelantaron a los estadounidenses en casi todos los hitos de la carrera espacial, no consiguieron ganar al programa Apolo estadounidense. La misión tripulada *Apollo 11* consiguió que el comandante Neil Armstrong se convirtiera en la primera persona en poner el pie sobre la superficie lunar el 20 de julio de 1969. 🌕

**CAMBIANDO EL DESTINO.** Magneto fue la *boy band* mexicana más famosa de los años ochenta y principios de los noventa, gracias en parte al talento de su manager Antonio Berumen. La alineación de sus miembros cambió constantemente durante los años ochenta, noventa y dos mil. En 1992 filmaron la película *Cambiando el Destino*. 🌕

**REVUELTA.** El 1 de diciembre de 2012, el candidato electo Enrique Peña Nieto tomó posesión como presidente de México, con lo cual el Partido Revolucionario Institucional volvía al poder tras 12 años de un gobierno de centro-derecha. 🌕

# CONVOCATORIA

**Fin del mundo.** *Después de cada guerra / alguien tiene que limpiar. / No se van a ordenar solas las cosas, / digo yo. // Alguien debe echar los escombros / a la cuneta / para que puedan pasar / los carros llenos de cadáveres.*

[WISLAWA SZYMBORSKA]

La revista *Espejo Humeante*

## CONVOCA

a participar en su segundo número mediante las siguientes:

### BASES

1. Podrán participar, sin restricción, autores latinoamericanos, presentando un cuento de ciencia ficción y/o ilustraciones de su autoría cuyo tema sea **El fin del mundo**.

2. Los participantes podrán presentar:

a) Un cuento del tema mencionado y forma libre en un archivo de Word con las siguientes características: hoja tamaño carta, letra *Times New Roman* a 12 puntos, interlineado a 1.5, entre 750 y 1000 palabras, firmados con nombre o seudónimo y/o

b) Ilustraciones alusivas al tema mencionado, de su propia autoría o, bien, imágenes sin derechos de autor, en alta resolución (300 dpi) y tamaño grande (entre los 1000 y 3000 píxeles por lado).

Al final del documento el participante incluirá una semblanza curricular no mayor a cinco renglones.

3. Los cuentos e ilustraciones se enviarán al correo electrónico "espejohumeanterevista@gmail.com" con el asunto: "convocatoria fin del mundo". Los trabajos se recibirán hasta el 16 de noviembre de 2018.

4. El jurado estará compuesto por los miembros del comité editorial de *Espejo Humeante*, quienes seleccionarán un máximo de 11 textos que aparecerán en el número, considerando formato solicitado, ortografía, redacción, coherencia, originalidad, desarrollo y verosimilitud de las propuestas. El comité no estará obligado a dar razón del rechazo de ningún texto y su fallo será inapelable.

5. Los textos seleccionados serán dados a conocer en las redes sociales de la revista el día 14 de diciembre de 2018. Los autores seleccionados aceptan que el material de su autoría sea evaluado y sometido a las correcciones pertinentes de estilo, forma y fondo, en caso de que el comité editorial lo considere necesario, con la finalidad de garantizar la unidad de estilo y de contenidos de la publicación. No participar en las revisiones será motivo de descalificación.

6. Los textos aparecerán en el segundo número de *Espejo Humeante*, proyectado para febrero de 2019.

7. Derechos de autor: los autores e ilustradores publicados conservan todos los derechos sobre sus obras y pueden reproducirlas en otras publicaciones. Asimismo, son responsables de las opiniones que expresen. La responsabilidad sobre la legitimidad de los derechos de propiedad intelectual o industrial correspondientes a los contenidos aportados por quienes envíen material para su publicación, recae exclusivamente en quienes los envían, y de ninguna manera sobre la revista o el comité editorial.

8. El comité editorial está facultado para descalificar cualquier trabajo que no cumpla con los requisitos de esta convocatoria y para resolver cualquier caso no previsto en la misma.

9. La participación en el concurso implica la aceptación de todas las bases de esta convocatoria.

Comité Editorial  
Revista *Espejo Humeante*

Contacto:  
espejohumeanterevista@gmail.com



@EspejoHumeanteR



EDITORIAL SOLARIS